

Querido diario:

Mi viaje por Mesopotamia está resultando fascinante. Ya hablé de lo mucho que me gustaban los mercados, y mi opinión no ha cambiado. He podido comprar telas preciosas y ver gente increíble. ¡He visto a un auténtico califa! También he montado en camello, he dado limosna a unos mendigos que pedían dinero, he visto a una princesa comprando joyas de oro y disfrutado de unos malabaristas y encantadores de serpientes que actuaban en mitad del mercado para todos los visitantes.

Sin duda, es una experiencia increíble que inspirará melodías e historias en el futuro.

